

# EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION. CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. — NUMERO SUELTO, CINCO CENTINOS

## ALMACEN de MUEBLES

Plaza de Diaz Cassou (antes Carnicería) núm. 13.

Venta á plazos y al contado de toda clase de muebles y máquinas de coser, último sistema, premiadas en varias Exposiciones.

Cuadros de sala, gabinete y comedor, á precios incomprensibles.

Antes de comprar mueble alguno, visitad esta casa, primera en Murcia, por su economía.

Plaza de Diaz Cassou, n.º 13.

## EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económicos hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de Paris.

Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

## Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

### DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X. — Frenería, 16. — RAYOS X.

## ¿Tenéis callos?

La callicida «Una noche» de Keene

Obra la más importante de la ciencia médica moderna.

El único medio que aniquila las raices!

Hace desaparecer las verrugas en tres días:

ESTE MARAVILLOSO REMEDIO AMERICANO ES INFALIBLE.

Una peseta la CAJITA. — PROBADLO ESTA NOCHE, mañana vuestros callos habrán desaparecido!

DEPOSITO EN MURCIA Farmacia Catalana.

## EN DEFENSA DEL OLIVO

Entre los muchos procedimientos que se aconsejan para destruir la «mosca del olivo», tan perjudicial á los olivares y tan extendida en muchas regiones olivares de nuestro país, hay uno que, por lo económico y sencillo, á la vez que por su probada eficacia, merece fijar la atención de los olivicultores; nos referimos á la aplicación del azufre disuelto en el agua, á razón de un kilogramo de azufre por cien litros de líquido.

Esta disolución se aplica por medio de un pulverizador repitiéndolo hasta cuatro veces en la temporada. Repetidos ensayos realizados en diversos olivares, han demostrado que los olivos sometidos á las pulverizaciones de azufre, se libran por dos años consecutivos de los ataques de la mosca.

## EL TIEMPO ES DINERO

Si conocéis á lord Peterson, os interesará saber que acaba de casarse.

—¡Cómo!— exclamaréis, —

creíamos que Peterson había jurado huir del matrimonio.

Error grave. Jamás ha jurado Peterson semejante cosa. Lo que ha hecho es no pensar nunca en ella. Cuando, como él, está uno al frente de una «Limited Company», fundada para engordar instantáneamente animales fincos, es natural olvidar que existen mujeres en el mundo. No es posible pedir á un hombre tan ocupado que piense en todo.

Debo decir, en alabanza de mi amigo Peterson, que ese olvido suyo no era tan absoluto como pudiera creerse.

Más de una vez, al salir de su despacho, se había dicho á sí mismo:

—Me parece que falta algo.

Me consultó y trató de indagar, interrogándole, lo que le hacía falta.

—He acertado—le dije—lo que á usted le hace falta es una mina en el transvaal.

—¡Oh, no! Tenré una cuando quiera, me contestó desdofioso.

—¿Quizás un pedazo de Tokin?

—No, no es eso.

—¿Una gorra para ir á la Opera?

—Tampoco.

Cansado de tanto discurrir, abandoné mis investigaciones y Peterson se separó de mí murmurando:

—Es curioso, pero indudable, al me falta, y no sé lo que es!

Lo encontré ayer á la vuelta de una esquina.

—Elgame querido lord—le dije—¿ha dado usted, por fin, con lo que tanta falta le hace?

—¡Ah, yes!—contestó, reflejando su fisonomía una alegría intensa.

—Cuenta usted, amigo mío, estoy lleno de impaciencia.

—La cosa no puede ser más sencilla. Un día que necesitaba un sombrero y una corbata, entré en una tienda. Allí había una joven muy bonita. Instantáneamente me golpeé la frente; había acertado. Dirigiéndome al dueño le pregunté:

—¿Quién es esa joven tan guapa?

—Es mi hija—me contestó.

Y luego añadió:

—¿Que desea usted caballero?

Contesté entonces que deseaba una corbata, un sombrero

ro y la mano de su hija. Algunos días después estábamos casados.

Apenas pronunció Peterson estas últimas palabras me dió rápidamente la mano y se fué corriendo pensando que había perdido demasiado tiempo hablando conmigo.

Luc Samson.

## MODAS



## GUERRA A LOS TRIBUTOS

Un periódico madrileño se está tomando el trabajo de publicar la estadística industrial y comercial de España, según datos oficiales, que sin duda, el ministro de Hacienda ha tenido presente para la formación de los presupuestos. Los datos no tienen desperdicio: según ellos no existe en nuestra nación ni hoteles, ni tabernas, ni tienda de tejidos, ni modistas, ni sastres, ni propiedad urbana y por lo tanto, ni caseros.

En la estadística hay cifras decisivas, que demuestran la verdad que ha presidido en la formación. Figúrese el lector que las tiendas de vinos al por mayor quedan reducidas en toda España á 113 y que los vendedores de cecina, en toda la Península no llegan más que á 115. La provincia de Badajoz ha quedado descartada, sin duda, de la estadística, ó lo que venden allí no son embutidos, ni magras, sino productos de alguna industria no clasificada en las tarifas vigentes, ó todos los datos son una mentira, que es lo seguro.

No resulta una novedad eso que el colega madrileño se ha propuesto descubrir, porque ya estábamos enterados de las ocultaciones que los datos apuntados revelan.

Es antiguo el «clamor del contribuyente», que aparece agobiado en España por los tributos. Claro, cómo que aquí el que paga contribución la paga de verdad; por él, y por los distinguidos compañeros que permanecen en el misterio, discutiendo y vituperando al ministro de Hacienda y al sistema tributario imperante, pero tan tranquilos á la hora de hacer efectivo el recibo de la contribución.

El carácter español está retratado en todos los actos colectivos y de la misma manera que no paga la contribución, no cumple las leyes, y se ríe de los Gobiernos y hasta de su sombra.

En este pugilato entre los ministros de Hacienda y los administradores, estos ganan el record, y cada vez que se establece una contribución, exclaman á semejanza de lo del baturro del cuento: ¡Idea gabelas que como no las pagues tú!

El único impuesto que no admite escapatoria, es el de consumos, y por eso cuenta con generales antipatías.

Se dice en su desercrito que grava á la patata, ese tubérculo que nos legó Parmentier, «el pan del pobre» como se le llama el alimento más democrata, como se vocifera, aunque moderadamente en su aspecto soufflé y fritas haya escalado las más aristocráticas mesas.

Lo que grava es la intención pues resulta muy difícil esquivar al del pincho.

Es una uota de la psicología del pueblo español, la de ser antitributario y no habrá Navarrozreverter que lo enmiende.

## SOMBRERERIA

de Carlos Ruiz-Funex

Calle de la Trapera, 7.

En esta acreditada y elegante sombrereria hay un gran surtido en todas las variedades de este artículo, con arreglo á las últimas exigencias de la moda.

